



# PARROQUIA

## PADRE NUESTRO

Alameda de Osuna.  
Avda. de Cantabria 4  
28042- Madrid  
Telf.917652110  
www.padrenuestro.es

Núm. 1018

DOMINGO XXXI DEL T.O.

2017.11.05

### NI MAESTROS NI PADRES

El evangelio de Mateo nos ha transmitido unas palabras de carácter fuertemente anti jerárquico donde Jesús pide a sus seguidores que se resistan a la tentación de convertir su movimiento en un grupo dirigido por sabios rabinos, por padres autoritarios o por dirigentes superiores a los demás.

Son probablemente palabras muy trabajadas por Mateo para criticar la tendencia a las aspiraciones de grandeza y poder que se advertía ya entre los cristianos de la segunda generación, pero, sin duda, eco del pensamiento auténtico de Jesús.

“Vosotros no os dejéis llamar “maestro” porque uno sólo es vuestro maestro, y todos vosotros sois hermanos”. En la comunidad de Jesús nadie es propietario de su enseñanza. Nadie ha de someter doctrinalmente a otros. Todos son hermanos que se ayudan a vivir la experiencia de un Dios Padre, al que, precisamente, le gusta revelarse a los pequeños.

“Y no llaméis “padre” vuestro a nadie en la tierra, porque uno sólo es vuestro padre, el del cielo”. En el movimiento de Jesús no hay “padres”. Sólo el del cielo. Nadie ha de ocupar su lugar. Nadie se ha de imponer desde arriba sobre los demás. Cualquier título que introduzca superioridad sobre los otros va contra la fraternidad.

Pocas exhortaciones evangélicas han sido ignoradas o desobedecidas tan frontalmente como ésta a lo largo de los siglos. Todavía hoy la Iglesia vive en flagrante contradicción con el evangelio. Es tal el número de títulos, prerrogativas, honores y dignidades que no siempre es fácil vivir la experiencia de auténticos hermanos.

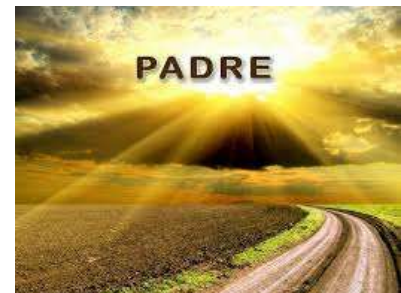
Jesús pensó en una Iglesia donde no hubiera “los de arriba” y “los de abajo”: una Iglesia de hermanos iguales y solidarios. De nada sirve enmascarar la realidad con el lenguaje piadoso del “servicio” o llamándonos “hermanos” en la liturgia. No es cuestión de palabras sino de un espíritu nuevo de servicio mutuo amistoso y fraterno.



¿No veremos nunca cumplida la llamada del evangelio?, ¿no conoceremos seguidores de Jesús que “no se dejen llamar maestros ni padres” ni algo semejante? ¿No es posible crear una atmósfera más sencilla, fraterna y amable en la Iglesia? ¿Qué lo impide?

«La creación de un “triángulo del conocimiento” eficaz constituido por la educación, la investigación y la innovación y el apoyo para mejorar las competencias de todos los ciudadanos son esenciales para la competitividad, el crecimiento y el empleo, así como para la equidad y la inclusión social».

Informe europeo «Competencias clave para un mundo cambiante»



**Lecturas: Mal 1, 14b-2,2b. 8-10/ Sal 130/ 1Tes 1, 7b-9.13.**

**Mt 23, 1-12**

**En aquel tiempo, Jesús habló a la gente y a sus discípulos diciendo:**

**-En la cátedra de Moisés se han sentado los letrados y los fariseos: haced y cumplid lo que os digan; pero no hagáis lo que ellos hacen, porque ellos no hacen lo que dicen. Ellos lían fardos pesados e insoportables y se los cargan a la gente en los hombros; pero no están dispuestos a mover un dedo para empujar. Todo lo que hacen es para que los vea la gente: alargan las filacterias y ensanchan las franjas del manto; les gustan los primeros puestos en los banquetes y los asientos de honor en las sinagogas; que les hagan reverencias por la calle y que la gente los llame «maestro». Vosotros, en cambio, no os dejéis llamar maestro, porque uno solo es vuestro maestro y todos vosotros sois hermanos. Y no llaméis padre vuestro a nadie en la tierra, porque uno solo es vuestro padre, el del cielo. No os dejéis llamar jefes, porque uno solo es vuestro Señor, Cristo. El primero entre vosotros será vuestro servidor. El que se enaltece será humillado, y el que se humilla será enaltecido.**

## LECTIO DIVINA

**Ambientación.** En toda comunidad, en toda organización social y religiosa, los dirigentes tienen una gran importancia. Su misión fundamental no se reduce únicamente a desempeñar tareas de gestión, burocráticas o de representación; sino a acompañar y hacer posible la vida de la comunidad, manteniendo vivo el sentido del grupo, ayudándolo a avanzar hacia los grandes fines que el grupo se dio.

**Nos preguntamos.** Centrándonos en la comunidad cristiana, podemos preguntarnos: ¿Qué importancia les das tú a los responsables eclesiales? ¿Crees que la crítica del evangelio de hoy también puede aplicarse a muchos de ellos? ¿Dónde y en quiénes concretarías la crítica?

**Nos dejamos iluminar.** No todo vale para ser y vivir el seguimiento de Jesús. No todo vale para ser cristianos. Y, en quienes la comunidad ha depositado una responsabilidad, la coherencia que se exige es mayor. En su viaje a Egipto (28-29 de abril de 2017) el papa Francisco decía que «para Dios, es mejor no creer que ser un falso creyente, un hipócrita». En numerosas ocasiones Francisco ha criticado duramente los modos de ser y vivir, poco evangélicos, de los pastores de la Iglesia (obispos y sacerdotes).

**Seguimos a Jesucristo hoy.** ¿Cómo voy a trabajar (me) para ser un cristiano más coherente? ¿Qué puedo (podemos) hacer para influir y hacer posible que los dirigente eclesiales sean más coherentes con el Evangelio?



**Proclamamos la Palabra: Mt 23, 1-12**